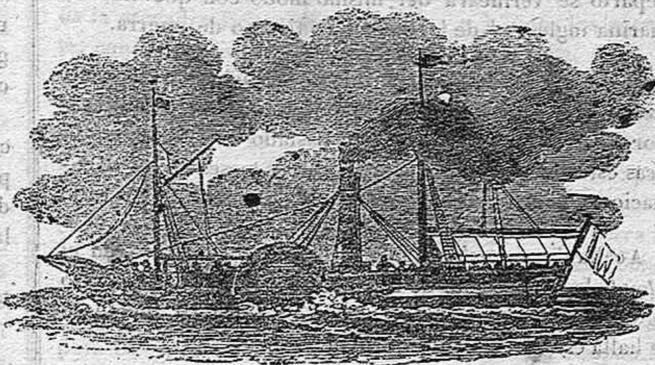


EL VAPOR



FRANCIA

Paris 19 de Julio

PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO DE CATALUÑA.

publicado bajo los auspicios de S. E. el CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viernes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 40 rs. vn. al mes y treinta por trimestre, recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias ca. sas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre á razon de 54 rs. vn. franco de porte, pagándose por seis meses 408 rs.

Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el Buffon; y en Barcelona en las de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Bergnes y C^a. calle de Escudellers n^o. 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncien. y demas advertencias que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

Entre los brillantes círculos de que se compone la sociedad moderna, hállase cierta clase notable por la sencillez de sus hábitos, y benemérita por las ásperas atribuciones del destino que desempeña. Manifiéstase metódica en sus costumbres, sentenciosa en sus frases, en los modales grave, y pedantesca en sus ratiocinios. Limita su ambición á la autoridad patriarcal que ejerce en los floridos límites de la aldea, y á ser objeto de respetables consultas y de cierto acatamiento debido á la idea de una superioridad hija del mérito. Hablamos de los maestros que enseñan las primeras letras en poblaciones de poco momento, no de los que anunciándose con mas pompa en el bullicio de las ciudades, dan á su profesion un tono ya mas elevado y culto. Suelen estos barnizar la educacion primera con los conocimientos auxiliares que forman una especie de coquetismo en sus establecimientos. Aprenden sus discipulos á cultivar las gracias del cuerpo, al mismo tiempo que á enriquecer el espíritu; alternan con exactitud matemática lo que halaga con lo que enseña, lo que forma el baron de bufete con lo que baña y adereza el galan de una tertulia; y sus infantiles manos, despues de haber trazado geométricas líneas en la pizarra, manejan no sin soltura y primor la flauta, el espadín ó el pincel. Los que arrinconados empero en lugares campestres conservan el rústico crédito con que se honraron hombres célebres en siglos menos brillantes, ofrecen vasta materia al celo de los gobiernos, y despejado campo á la observacion de los filósofos. La paletilla, humilde signo de su dignidad, ocupa un término medio entre el báculo del prelado y el cayado del pastor; distantes del primero para que pueda menoscabar su influjo, harto próximos del segundo al efecto de conservar un dominio absoluto por el término donde residen, vienen á ocupar el escalon primero de la autoridad natural; por lo que, lejos de ser despreciable su ministerio, llama la atencion del sabio que pretende mejorar á los hombres, y del monarca ilustrado que desea la felicidad de sus súbditos.

Cierto gobierno de Europa acaba de dirigirles una circular recomendándoles el desempeño de sus deberes; y si bien es laudable un paso de tal naturaleza, no sé que especie de afectacion hallamos en el estilo de este docu-

mento, que nos mueve á mirarle como fruto mas bien de un lujo ministerial que como providencia únicamente dictada por el celo de la prosperidad pública.

Por lo demás, nadie está tan persuadido como nosotros de que los destinos de un reino se hallan en cierto modo depositados en manos de esta clase de preceptores. Su instituto ha hecho formidable guerra al antiguo régimen feudal: á los maestros de primeras letras generalmente se debe haber difundido la civilizacion, haberla como encadenado desde las esferas humildes á las superiores, uniéndolas con sublime correspondencia de mutuos deberes, é indicando á cada una el género de cultura que conviene á su situacion y gerarquía. Desde que reemplazaron cuerdos municipios al gobierno señorial, los hubo que suavizaron el carácter agreste de los antiguos vasallos, dejándoles traslucir la ventaja de sus fueros municipales, y de depender de una mano omnipotente y céntrica que los protegiese en vez de tiranizarlos. He aquí pues á esos preceptores oscuros, á esos maestros de lugar convertidos en apóstoles de la nueva sociedad, solícitos en conducir la infancia, en aconsejar la adolescencia, en dar consuelos á la crédula vejez. Vosotros los que os habeis educado en universidades concurridas, vosotros que tal vez perdisteis el tiempo estudiando la ciencia de palabras huecas, ó lo aprovechasteis por fortuna bebiendo docta doctrina del labio de algun catedrático distinguido; vosotros, repetimos, ignorais cuanto debe el niño rústico al *domine* de la aldea: solo lo alcanzan los que aprendieron bajo su direccion, ó los que arrojados á oscuro destierro por el ímpetu de tumultos y revueltas templaron graves amarguras observando á estos hombres inocentemente persuadidos de sus luces, venerables fragmentos de la sencilla ciencia, ó por mejor decir, de la saludable ignorancia de otros dias.

Por viciosa que sea la educacion del rico, no es irreparable el daño que causa á su entendimiento... El mundo lo despreocupa, el trato de las gentes sensiblemente suaviza su aspereza colegial, limpia su imaginacion de bastardos extravios, y puesto que no lo trasforme en un hombre útil, barnízalo siquiera lo bastante á fin de que no le tengan por incivil ó ridículo. Pero para el infimo pueblo,

para aquel singularmente que debe pasar la vida en el silvestre horizonte de una aldea, no hay mas escuela ni mas norma que las instrucciones recibidas de un preceptor de lugar. A tenor de sus principios ha de manifestarse sinceramente religioso, partidario de las leyes, dispuesto para acudir á las necesidades de la patria y al alivio de sus hermanos. Mirado bajo este punto de vista adviértese de una sola ojeada el prestigio del *domine* lugareño, y cuanto conviene que esté penetrado de que el Gobierno sabe apreciar sus desvelos, de que su aptitud es de sumo interés para el orden de la república, y sobre todo, de que no le basta una perseverancia discreta, un juicio sólido, un corazon generoso, si no alcanza algo de aquel sublime desprendimiento con que se dedican los ministros apostólicos á predicar la fe á las tribus bárbaras. La esperanza de la patria está en sus manos, y esta esperanza que embebe el bienestar y futura suerte de cada familia es la que sirve de termómetro al filósofo para juzgar cual podrá ser el destino de la generacion venidera.

Pero cuando se organiza la sociedad bajo un plan enteramente material, cuando todo se coloca en ella según las leyes de una precision matemática en términos de que ya no haya entrada ni arbitrio que no estén destinados á fomentar un ramo, á cubrir una atencion, ¿que recompensa, que estímulo reservaremos al preceptor de la aldea...? ¿Bastará inspirarle la indiscreta confianza de que abandonará algun dia los olorosos términos de su distrito para llevar á poblaciones corrompidas su modesto régimen y su rústica autoridad? ó será parte á levantar su espíritu una gratificacion escasa é incierta sobre el módico salario que disfruta...? Obrese segun dicta la prudencia en orden á esto; pero no echemos en olvido que lo que mas importa es recomendarlos á la pública gratitud, animarles por medio de sencillas coronas al áspero desempeño de sus deberes, procurar que obre en su pecho el principio de pundonor que impele al soldado á lo mas recio de la lid, y al intrépido marinero hácia hemisferios incógnitos. Por un error que ha de producir amargos resultados desdeña el genio de los economistas el indispensable predominio de la influencia moral. Orgulloso de sus cifras, de la exactitud de sus presupuestos, de la

limpieza de sus planes, cree llevar á cabo por sí solo la vasta empresa de hacer felices á los hombres. No advierte que descuida el mas noble de sus elementos, ni que á fuerza de considerarlos como máquinas no repara en el ímpetu de las pasiones que de repente pueden trastornar sus proyectos. En vano les sirve con empleados solícitos, les defiende con brillantes huestes, les exige motivados pechos... en vano enarbola en medio de ellos un mástil telegráfico para que comuniquen actividad y vida al cuerpo social.... La complicada máquina solo obedecerá su indicio hasta que el huracán de los desordenados afectos del ánimo atraiga horroroso desnivel. La severa economía, el general arreglo, la escrupulosidad del exámen que desciende á frívolos pormenores, contribuyen en gran manera á la felicidad de una familia, á la opulencia de un estado; pero únicamente la educación, este primer móvil del mundo moral, puede asegurar á un padre el respeto, la gratitud de sus hijos, y á un gobierno la sumisión y docilidad de sus pueblos. Para lograrla completa es fuerza principiar por el suave estímulo de los maestros de aldea, y seguir reformando progresivamente la que se da á las clases mas acomodadas é ilustres desde la infancia hasta la edad viril, desde el mugriento sopista que esplica con énfasis las reglas nebrisenses hasta el campanudo preceptor, que bien persuadido de que cada *ergo* recia y victoriosamente pronunciado encierra ventajas superiores al hallazgo de un agente como el vapor, de un principio como el de la gravedad, de un análisis filosófico como los de Cuvier, luce el mas erizado argumento *in majori Academiae theatro*.

Revista de ambos mundos.

INGLATERRA.

Londres 15 de julio.

Anúnciase confidencialmente que si se verifica la colisión que se teme entre los Ministros y la Cámara de los lores acerca del *bill* de la Iglesia irlandesa, el Rey disolverá inmediatamente la Cámara de los comunes, á fin de que en circunstancia tan importante sea llamada la Nación á manifestar su voto general. (Courier.)

Hubo ayer numerosa asamblea de la aristocracia conservadora en casa el Duque de Wellington. Asegúrase que despues de larga discusión se separaron los Ministros sin haber tomado resolución definitiva acerca de la marcha que se proponían adoptar en la sesión del miércoles. Supónese generalmente que los toris no se opondrán á la segunda lectura, reservándose probar sus fuerzas en el comité. Esta parece ser la opinión de los Ministros, y aun creen que los toris dejarán pasar el *bill* sin otras modificaciones que las que acomoden al conde Grey. Es de notar sin embargo que algunos promovedores del partido tory han declarado no haberse tomado todavía ninguna determinación. Fuerza es decir que el Rey ha obrado hasta ahora con extraordinaria firmeza. (Sun.)

Idem 16.

Difundióse ayer la voz de haber desistido la oposición contra el *bill* de reforma para la Iglesia de Irlanda, y hoy ha tomado mayor consistencia con motivo de la sesión de la Cámara de los comunes; y por consecuencia inmediata los consolidados se han sostenido á los precios que alcanzaron ayer. (Courier.)

CRONICA TEATRAL.

El célebre Kean, el Roscio, el Talma, el Maiquez de los Ingleses ha muerto (1). Sus paisanos dicen de él que se ha llevado la perfección del arte á la tumba; especie de elogio que Talma mereció á los suyos. Su muerte ha causado un sentimiento universal: los periódicos la lamentan, los poetas la cantan, y las bellezas la lloran. Todos esparcen flores sobre el sepulcro del artista, todos á porfía lo adornan con panegíricos y coronas. Estos triunfos á la aristocracia del mérito dilatan el espíritu, escitan la emulación, y mantienen en sabrosa expectativa al ingenio nacional. No se creía empero que tan ilustre simpatía únicamente se difundiera por Inglaterra y Francia... el generoso sentimiento causado por la pérdida de Maiquez inspiró á un hombre célebre de España uno de los mejores sonetos de la edad presente.

Cantan la ópera en Londres las Sras. Damoreau, Pasta y Malibran; y los Sres. Rubini y Tamburini. No alcanzamos como este último merece mas aplausos que aquel. El canto de Rubini se ostenta original, apasionado, dramático como la música del *Pirata* y la *Sonámbula*: no se contenta con indicar

(1) En otro número daremos una noticia biográfica de este hombre célebre.

Sabemos que la conferencia que se ha celebrado respecto de los asuntos de Holanda, ha terminado á satisfacción de todas las partes. Créese que mañana no asistirán algunos de nuestros lores á la segunda lectura del *bill* relativo á la reforma de la Iglesia de Irlanda. (Sun.)

Asegúrase por personas muy versadas en la materia que la parte de presa que corresponderá al almirante Napier por la captura de la escuadra de D. Miguel ascenderá por lo menos á 5.000 libras esterlinas (490.000 rs. vn.). El reparto se verificará del mismo modo con que hace la marina inglesa el de las presas en tiempo de guerra.

Dícese que los agentes de D. Miguel han empleado 22.500 libras esterlinas en la compra de un buque de vapor *El Reino-unido*, y que han gastado mas de 50.000 libras esterlinas durante los dos últimos meses en las negociaciones concluidas con el mariscal Bourmont. (Id.)

Acaba de anunciarse, de órden del Gobierno, en el *Lloyd*, la declaración de bloqueo por parte de D. Pedro de los puertos de Lisboa y demas de Portugal donde no se halla establecida su autoridad.

FRANCIA.

Paris 19 de julio.

ESPOSICION AL REY.

A 7 de julio de 1833.

Señor: La ocupación y el gobierno de Argel han excitado muy vivamente de algun tiempo á esta parte la atención de las Cámaras y del país. Este interés, no menos justo que natural, por la suerte de una comarca donde se establecieron nuestros ejércitos despues de una expedición gloriosa cuyas ventajas redundaron en beneficio de Europa, ha suscitado algunas dudas sobre si la Francia puede hallar debida compensación de los sacrificios que le impone esta conquista, y sobre cual deba ser el sistema administrativo mas á propósito para afianzar dichas ventajas. Mezcláronse á este problema ciertas pasiones políticas y privadas, suponiendo al Gobierno intenciones que nunca abrigó, y llegando al extremo de desnaturalizar ó desconocer sus actos, le han suscitado mayores dificultades en el cumplimiento de una tarea que al propio tiempo querían imponerle.

A fin de aclarar las dudas, mas bien que para destruir el pretexto que dió lugar á aquellos ataques infundados, ha parecido conveniente hacer constar de un modo irrecusable los hechos que tengan referencia á la ocupación y administración de la regencia de Argel, confiando al efecto este delicado encargo á una comisión compuesta de hombres cuya alta gerarquía, experiencia y luces ofrezcan firmes garantías á todos los intereses.

Cualquiera que sea la opinión y el convencimiento del Gobierno acerca de las cuestiones que sobre el particular se han suscitado, es sumamente importante resolverlas de modo que alcancen á fijar toda clase de incertidumbres. Las investigaciones de una comisión, al paso que ilustren á las Cámaras y al país, lograrán tambien instruir al mismo Gobierno, confirmando ó rectificando su opinión: en ambos casos darán á sus actos la autoridad de los hechos y la que nunca negó á la buena fe la conciencia pública.

Por lo que tengo el honor de rogar á V. M. se digne autorizar el nombramiento de una comisión especial, encargada de pasar á Africa para recoger allí mismo cuantos hechos tiendan á ilustrar al Gobierno, ya en órden

las pasiones, sino que las pinta, las exagera tal vez. Lo que lord Byron ha sido en la poesía, lo es Rubini en la música, lo fue Ribera en la pintura... artistas vehementes, ricos de nervio, artistas que dominan al auditorio porque ellos mismos son dominados de un genio inmortal... que prestan maravilloso campo á la fantasía y despiertan peregrinas supersticiones en el corazón. Burlaos del cantor que solo vea las notas, y del discípulo de Apéles que solo advierta los colores... hay una fuerza intelectual, una especie de *alma artística* en el resultado de una obra perfecta, que debe considerarse como la vida comunicada, como una chispa eléctrica del ingenio que la concibió. ¿Y los Ingleses sin embargo acusan á Rubini de monótono!...

Se ha representado en un teatro de Londres cierto melodrama en el que se propone el autor pintar las costumbres de los pueblos de nuestra Península. Confesamos de buena fé que lo mismo se parece á nosotros que á los negros bozales de Mandinga. Es linda cosa la manía que ha dado á los melodramatistas extranjeros para describir los usos de España ó Italia. Creeríamos que nos estudian por los romances de Francisco Estevan si no estuviéramos muy ciertos de que no los saben leer. Cuatro quejas del sol de Nápoles y del calor de Andalucía, cuatro madrigales á las ninfas de Venecia ó de Sevilla, cuatro epi-

al actual estado del país, ya respecto de las medidas que reclama su porvenir.

Propongo á V. M. para la formación interina de esta comisión las personas siguientes:

El general conde Bonnet, par de Francia, presidente; el Conde d'Haubersaert, par de Francia; Mrs. de la Penonniere, Laurence, Piscatory, Renard, miembros de la cámara de los Diputados; Mrs. de Montfort, mariscal de campo, inspector de ingenieros; Duval Dailly, capitán de navío.

A su regreso formará parte esta comisión de otra mas numerosa, cuyo objeto será discutir los informes recogidos, á fin de presentar al Gobierno una exposición circunstanciada sobre el particular.

He mandado disponer cuantos documentos é instrucciones me han parecido conducentes al logro de tan importante misión: y solo aguardo, para dirigirlos á los individuos que deben componerla, la Real aprobación de las medidas que tengo el honor de proponer á V. M.

El presidente del Consejo, ministro secretario de Estado en el departamento de la Guerra.

Mariscal duque de Dalmacia

Aprobado:

LUIS FELIPE.

Por el Rey.

El presidente del consejo de Ministros, secretario de Estado en el departamento de la Guerra.

Mariscal duque de Dalmacia.

PORTUGAL.

Matocinhos 14 de julio.

El 10 de este mes llegó á Villanova do Conde un buque de vapor inglés, del cual desembarcaron muchos oficiales franceses, entre ellos el conde de Bourmont.

El Rey nuestro señor se ha servido dirigir al conde de Bourmont la siguiente carta Real, inserta en el órden del día del ejército.

«Conde de Bourmont: Amigo, yo el Rey os saludo como persona á quien mucho amo y aprecio. Informado de vuestra pericia y conocimientos militares, causa porque he deseado aprovecharme de vuestro conocido y eminente talento para organizar y disciplinar mis Reales ejércitos; y conociendo Yo la buena voluntad con que habeis aceptado la invitación que os hice de emplearos en mi Real servicio; y queriendo por tanto daros una prueba de mi gratitud y de la confianza que en vos tengo: resuelvo elevaros á la dignidad de mariscal general de mis Reales ejércitos á la inmediación de mi Real Persona, y nombraros jefe de mi estado mayor general, con el goce de todas las prerogativas, preeminencias y atribuciones que os competen. Me ha parecido conveniente comunicároslo para vuestra inteligencia y cumplimiento. Dada en el palacio de Leza do Baio á 14 de julio de 1833.—El Rey.—Para el conde de Bourmont.»

Asimismo se ha dignado S. M. expedir los siguientes Reales decretos, insertos tambien en el órden del día.

«Habiendo por mi carta Real de esta fecha nombrado al conde de Bourmont mariscal general de mis Reales ejércitos á la inmediación de mi Real Persona, y jefe de mi estado mayor general, me he servido exonerar al conde de Barbacena del referido cargo de jefe de mi estado mayor general, debiendo continuar interinamente en el despacho de la secretaría de Estado y del despacho de Guerra. Tendrálo entendido el mismo secretario de Estado y del despacho de Guerra. Palacio de Leza do Baio.»

gramas á la condición baladí del italiano y á la hueca arrogancia del jaque andaluz; y cátele la patria de Rafael y Murillo, de Ariosto y de Cervantes. Ahora bien: este tejido de logares comunes, de rasgos incoherentes, de pueriles necedades, se emplea para enmarañar un enredo entre asesinos guapos, mugercillas fáciles, lacayuelos entremetidos y gentes supersticiosas... ¿Y estos son los Españoles?—Si señor, los Españoles.—¿Pero cuales? ¿Los de Despeñaperros, los de Madrid, los de Cádiz, los de la Pineda fosca?—Sin duda serán los últimos.—Ah! pues entonces lícito nos será pintar á los Ingleses por los bárbaros que hacen *trompis*, ó á los Alemanes por los esquimalos que fabricaban carbón en la selva negra.

La tragedia de *Los hijos de Eduardo*, dedicada por Delavigne á Mr. Paul Delaroche, ha sido inspirada al poeta por un cuadro de este artista célebre. Nótese en ambos ingenios cierta analogía en el modo de pintar y de sentir, que anuncia un Delaroche á las bellas letras y un Delavigne á la pintura.

Hemos leído en el *Diario de Valencia* un artículo sobre la *Mogigata* escrito con bellísima corrección. El autor, sin embargo, apenas se detiene en la comedia, y todo se le vuelve hablar de los actores. Conságrese un parralito enhorabuena al acierto ó poco tino de su desempeño; pero si no se analiza el

Hoy á 12 de julio de 1833.—Está rubricado por S. M. En atención á los servicios que me ha hecho el conde de Barbacena, teniente general graduado de mis Reales ejércitos, que por su valor y conocimientos militares ha merecido mi aprecio: tengo á bien nombrarlo mariscal de mis Reales ejércitos con todas las prerogativas y preeminencias que son anexas á dicho destino. El secretario interino de Estado y del despacho de Guerra lo tendrá entendido y expedirá los despachos necesarios. Palacio de Leza do Balío á 14 de julio de 1833.—Está rubricado de la Real mano.»

También se ha publicado en el boletín del ejército el siguiente decreto de indulto:

«Habiendo llegado á mi Real conocimiento que muchos habitantes que ahora se hallan en la ciudad de Oporto desean con ansia unirse á mí, y que otros obligados por fuerza á tomar las armas, solo aguardan una ocasión en que yo les muestre mi Real clemencia; conociendo yo que el duro cautiverio en que los tienen las fuerzas de los rebeldes les impiden me manifiesten claramente sus deseos, y queriendo yo mostrar al mundo todo el deseo que siempre he tenido y ahora tengo de hacer todo el bien posible á aquellos vasallos míos que se muestren arrepentidos de sus delitos: tengo á bien perdonar á los habitantes de la ciudad de Oporto todos los excesos y delitos en que hayan incurrido contra mi Real Persona y contra la seguridad del Estado desde el tiempo que los rebeldes ocuparon dicha ciudad, si al momento de presentarse mis tropas fieles junto á la misma ciudad rindiesen las armas ó se entregasen á ellas, asegurándoles sus vidas y haciendas cuando vuelvan al cumplimiento de su deber; prometiéndoles que el valor y entusiasmo de mis soldados será en todo conforme á los principios de humanidad siempre que no encuentren obstinada resistencia. Y queriendo ampliar mi Real clemencia, tengo á bien además perdonar á todos los soldados y oficiales desde subteniente hasta coronel inclusive los delitos que del mismo modo han cometido, siempre que en los términos antedichos se presentasen ó rindiesen las armas al acercarse á la ciudad mi denodado y valeroso ejército. Palacio de Leza do Balío á 10 de julio de 1833.—Rubricado de la Real mano.»

Por decretos de fecha del 14 ha sido agregado en clase de teniente coronel al tercer regimiento de infantería de Lisboa, el teniente coronel de infantería Vizconde de Canneguy Duchastel; al regimiento infantería de Cascaes, en clase de teniente coronel agregado, el teniente coronel de infantería Baron de Feried; al regimiento de infantería de Braganza, teniente coronel agregado, el teniente coronel de infantería Edouard Led'huy, y de alférez el de infantería Saint-Marc.

S. M. se ha servido mandar que su ayudante el capitán de caballería D. Cristóbal Manuel de Villena quede de ayudante general del cuerpo de ejército de operaciones: en la 5.ª división que el coronel del regimiento de artillería de Faro, Francisco Cipriano Pinto, quede exonerado del cargo de gefe de estado mayor, en atención á su quebrantada salud, sustituyéndole en aquel cargo el teniente coronel Augusto Javier Palmeirim: y que el mayor de ingenieros Joaquin Manuel Vidal el cargo de cuartelmaestre general, para encargarse de otra comisión, sirviendo el destino de cuartelmaestre general el capitán del regimiento de infantería de Estremoz Vasco Antonio Parrot.

Lisboa 17 de julio.

Hoy ha recibido el Gobierno noticias de oficio, por las cuales consta que el día 14 del corriente se hallaba S. M. en la Quinta da Pedra disfrutando de cabal salud.

(G. de Lisboa.)

Circular expedida por la Secretaría de Negocios extranjeros al eminentísimo Pronuncio apostólico de su Santidad, al Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Católica, al Encargado de Negocios de los Estados-Unidos de América, al Contra-almirante que manda la escuadra británica en el Tajo, y á todos los agentes consulares extranjeros que residen en Lisboa.

«No siendo conforme á reglamentos, ni compatible con la seguridad de este puerto, ni con el estado de sitio en que actualmente se halla, permitir que de noche entren embarcaciones en el Tajo, tengo la honra de participar á V. que de hoy en adelante no se permitirá que de noche entre en este puerto ningun buque, sea de guerra ó mercante, principalmente interin durén las circunstancias en que se hallan estos Reinos invadidos por extranjeros, que se valen de banderas y buques tambien extranjeros para favorecer á los rebeldes que actualmente ocupan la ciudad de Oporto. Lo comunico á V. para los efectos convenientes. Dios etc. Lisboa 12 de junio de 1833. = Vizconde de Santarem.»

Idem 18.

El último parte de sanidad anuncia disminucion notable en la furia del cólera, pues el número de casos nuevos de ayer 17 fue solo de 36. Empiezan pues á restablecerse las relaciones sociales, interrumpidas por tantos días, y á parecer gente en las calles: mas nunca olvidará Lisboa el terrible azote que ha sufrido. Han perecido muchas personas distinguidas: en algunas casas han perecido todos, incluso los criados. El gran número de personas que se encuentran vestidas de luto prueba la estension de los estragos causados por la epidemia. Ha habido desde el principio del mal 3,403 muertos, siendo los curados 3.851.

En las provincias, si se exceptúa el Algarbe, existe la mayor tranquilidad desde que fueron lanzadas de ellas las cuadrillas de rebeldes que han cometido, señaladamente los extranjeros, todo género de violencias en los pueblos ocupados momentáneamente por ellas; lo cual ha provocado reacciones que las autoridades, tanto civiles como militares, de S. M. D. Miguel I procuran contener.

El General comandante de la provincia de Beira tenia el 9 de julio su cuartel en Niza: y la aparicion de sus tropas en la izquierda del Tajo, ahuyentando á los bandidos que habian entrado en algunas villas del Alentejo, restituyó el buen orden al país. El brigadier Raimundo José Pinheiro pasó el 13 desde Portalegre á Castello de Vide con 30 caballos para sorprender un grupo de rebeldes apostados cerca de la frontera de España. El día 16 llegó la columna mandada por el brigadier Taborda al cuartel general del Vizconde de Molellos, que estaba en Beja.

En el Algarbe se han formado partidas con el nombre de *Cuerpos de ordenanzas* á favor de D. Miguel. Ya han sostenido y rechazado un ataque de las tropas rebeldes que hay en Loulé, matándoles un teniente y dos soldados, haciendo prisioneros otros dos, y cogiéndoles sus víveres y parte de sus equipajes.

Una fragata de la escuadra de los rebeldes se ha presentado para bloquear el puerto de esta Capital; pero esta

demostracion da muy poco recelo. Tanto en Lisboa como en el resto del reino, ha pedido las armas una gran parte de la poblacion, decidida á defender su Rey y su independencia. Hay la mejor armonia entre las tropas y los habitantes.

Sabemos que el Conde de Bourmont ha sido reconocido por mayor general del ejército, y que ha recorrido las lineas del sitio de Oporto. (Carta particular.)

ESPAÑA.

Madrid 24 de julio.

El REY y REINA nuestros Señores y SS. AA. RR. sus augustas Hijas siguen sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Real orden.

Enterado el REY nuestro Señor del expediente instruido acerca de si debe ó no llevarse á efecto la Real orden de 12 de noviembre de 1831, comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia, y circulada por el Consejo Real en 29 de diciembre del mismo año, por la cual se resolvió que no correspondia al ramo de Propios el fuero activo; se ha servido S. M. mandar, conformándose con lo consultado por el supremo Consejo de Hacienda, que dicho ramo continúe disfrutando en sus juicios del fuero activo y pasivo, quedando en consecuencia sin efecto la Real orden citada. etc. Madrid 6 de julio de 1833. = Ofelia.

REAL LOTERIA MODERNA.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los premios mayores, de los que comprende el sorteo del día 23.

Números.	Premios.	Administraciones.
19,539.	2000 ps. fs.	Manresa.
2,228.	10000.	Cádiz.
10,520.	5000.	Alcalá de Henares.
15,609.	3000.	Madrid.
8,582.	2000.	Idem.
9,747.	1000.	Idem.
7,738.	1000.	Ecija.
3,750.	1000.	Madrid.
6,997.	1000.	Barcelona.
6,547.	1000.	Quintanar de la Orden.
16,395.	1000.	Córdoba.
16,148.	1000.	Murcia.
955.	1000.	Sevilla.
6,810.	1000.	Valencia.
4,591.	500.	Madrid.
3,655.	500.	Idem.
18,704.	500.	Sevilla.
2,065.	500.	Belmonte.
11,157.	500.	Algeciras.
592.	500.	Madrid.

Nota. De las cuatro secciones en que se hallan distribuidos los 20000 números de que consta el sorteo, ha salido premiada la 4.ª con 5000 números de reintegro á 8 duros, y comprende desde el 15,001 al 20000, ambos inclusive.

BOLSA DE COMERCIO.—Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

EFFECTOS PUBLICOS.

Inscripciones sobre el gran libro al 5 % , 00.
Dichas id. al 4 % , 00.
Títulos al portador de 5 % , 00.
Id. id. de 4 % , 48 al contado; 48 á 49 d. f. ó vol.
Vales no consolidados, 00.
Deuda negociable del 5 % á papel, 00.
Id. sin interés, 00.
Acciones del banco español, 00.

mérito del drama, si no se indica con filosofía y criterio lo que pudiera acaso llamarse *historia de su inspiracion*. ¿que ventaja saca el público del analisis teatral?... ¿Porque no ha señalado á la *Mogigata* el puesto que ocupar debe en las diversas gerarquias de nuestra poesia dramática?... ¿Porque no ha indicado la diferencia que media entre esta composición de Moratin, la *Beata de Molina*, y el *Tartufo* de Moliere?... He aqui el verdadero modo de analizar las piezas dramáticas, de inspirar confianza al público en orden á la imparcialidad y fundamento de la critica, de poner finalmente en claro los inestimables tesoros que encierra el caudal de nuestros autores antiguos y el campo dilatadísimo que abren á una delicada observacion. También seria ocasion oportuna para el examen de nunca haberse propuesto ridiculizar al *Devoto falso*. Tal cual pincelada, tal cual anago podrá hallarse en el *mare magnum* de sus composiciones; mas nunca una intencion marcada, un propósito formal (1). Por esto se han equivocado

neciamente los que han dicho que esta comedia habia sido inspirada por alguna de las que desde mucho tiempo enriquecian la escena española... El *Hipócrita* salió del cráneo de Moliere, como Pálas de la cabeza de Júpiter, armado de punta en blanco para servir de triunfo, de modelo y de humillacion. Harto fácil es decir cuatro flores sobre el lance, el retrucano, el enlace: pero sobremanera difícil proceder en los analisis con la lectura y el pulso que D. Leandro Moratin en el clásico libro de los *Origenes*. Estamos bien persuadidos de que no es desconocida esta escuela al discreto jóven que firma el artículo á que nos referimos; y por lo mismo nos tomamos la libertad de recordársela. Aficionados á nuestro teatro, celosos de la gloria que va adquiriendo por el continente europeo, nos declaramos siempre contra los analisis de rutina, desnudos de erudicion dramática y de critica filosófica.

Nos escriben de Manresa que el teatro ha sido muy concur-

Son infaustos y oscuros monumentos.
¡Que callada que pasa las montañas
El aura respirando mansamente...!
¡Que gárrula y sonante por las cañas!
¡Que muda la virtud por el prudente!
¡Que redundante y llena de ruido
Por el vano, ambicioso y aparente! etc.

rido en la funcion que dieron los actores para celebrar el día de santa Cristina. Reinó el mayor entusiasmo cuando se recitaron poesías en obsequio de nuestros REYES y de la INFANTA HEREDERA, trasluciendo el deseo de que perpetuamente dure la concordia que bajo tan prósperos auspicios empieza á reinar entre todos los Españoles.

Hace ya tiempo que no tenemos el gusto de aplaudir ninguna opera nueva, puesto que no debe calificarse de tal la cantata *Ercote in Iberia*. Este culto pasatiempo es muy apeteccible en nuestro teatro por lo mucho que se dedica la Empresa á decorarlo. No sucede así respecto de las composiciones dramáticas. Cuando puede pillar alguna los despojos de la ópera italiana ya se ha de tener por muy feliz. Hemos visto en la tragedia de *Don Pedro* á los magnates del Reino portugués llevando el trage que usaban los Franceses antes de la caballerisca dinastía de los Valois. Esta sola pincelada destruye la ilusion histórica y convierte al drama en un cuadro descolorido, si no ridiculo. El Consejo del Rey de Portugal habia de desplazar la pompa aristocrática de la edad unedia sin que en él faltasen aquellos mantos de gran maestre tan propios de nuestras costumbres antiguas, tan del caso para recordar el belicoso estímulo de unos pueblos que mantuvieron porfiadas luchas contra los Arabes.

(1) Esto parece mucho mas raro cuando inspiraba vicio tan hediondo los siguientes versos al primero de nuestros líricos.
No quiera Dios que imite esos varones
Que moran nuestras plazas macilentos,
De la virtud infames histriones.
Esos inmundos trágicos, atentos
Al aplauso comun, cuyas entrañas

Los fondos bajan rápidamente, siendo tan desconocida la causa de ello, como lo fue la de la subida anterior. Se asegura que fuera de bolsa se ha hecho el 4% á 47 1/2.

Hoy ha sido consagrado al regocijo con ocasion de ser el de la REYNA nuestra señora. El besamanos ha sido brillantísimo. Anoche ya se iluminaron las fuentes, que han permanecido decoradas desde las últimas funciones, y la interminable fila de arcos góticos puestos en el Prado desde la fuente de la Cibéles á la del Neptuno. Como por fin se llegaron á encender enteramente los vasos de colores, resultado que no había podido obtenerse la otra vez; el público de Madrid está gozando á estas horas de un espectáculo grandioso. Sin embargo de lo dicho en el correo anterior, el aeronauta Rozo no se ha elevado.

La ópera de los *Normandos en París* del maestro Mercadante últimamente representada no ha gustado. La música se ha hallado pesada y llena de reminiscencias; y la ejecución pésima en toda la estension de la palabra. Se alaba la excelente voz del tenor Biacchi, que ha salido por primera vez; pero se le nota una ignorancia absoluta en la música, es decir, que es un mero *orecchiante*.

BARCELONA.

Cuando vemos á hombres que merecen nuestro concepto, sostener ideas que repugnan á los principios que nos han hecho concebir nuestra educacion, meditacion y experiencia, nos asalta un escrupuloso temor de que nos hayamos engolfado en un púelago de errores, y de que lo que apreciamos como el fruto de nuestros estudios no sea mas que una rutinaria preocupacion. ¿Deberemos por esto ceder á la autoridad de los que discuerdan de nuestras ideas, y confesarnos ignorantes ó engañados? Tal vez lo haríamos por mera condescendencia y desidia, si se tratase de puntos especulativos que poco contribuyesen al bienestar de esta patria, cuyo amor no podemos considerar como un instinto ciego, apocado y ridiculo á los ojos de la filosofía, sino como un sentimiento generoso y eminentemente moral, origen de las mas laudables acciones.

En gracia de este apego, que no creemos tenga nada de reprehensible, suplicamos á la Redaccion del *Boletín de comercio* de Madrid nos permita que no seamos de su opinion con respecto á la *balanza mercantil*, que se ha propuesto por objeto de uno de sus artículos del número 72 de su periódico, cuyo merecido crédito nos coloca en una posicion desventajosa, cuando con el auxilio de nuestras cortas luces debemos por conviccion y aun por conciencia entrar por primera vez en una lucha de principios vitales, de que depende en gran parte la prosperidad del pais. Ahora conocemos á qué aludian las espresiones de la *Revista española*, sobre las que manifestamos nuestras dudas en nuestro número 49, prefiriendo confesar que no las entendíamos á suponer en hombres versados prácticamente en la ciencia económica unas ideas que, segun nuestro modo de concebir las cosas, son errores gravísimos, cuya adopcion por parte del Gobierno nos haria temblar. Este nuevo adversario nos allige; pero cuando el amor á la patria nos alienta, y la confianza en la sabiduría de los gobernantes nos sostiene, espondremos nuestro parecer con la buena fe que es nuestra divisa. La materia es demasiado importante para diferir su discusion, y así aprovecharemos del poco espacio que nos deja el recibo del correo hasta la publicacion del presente número, esperando nos perdonarán nuestros lectores si somos algo difusos, pues escribiendo con precipitacion no poseemos el talento precioso de encerrar nuestros conceptos en breves palabras.

En estadística hemos considerado siempre la balanza del comercio como un error, por la dificultad de calcularla; pero en economía la hemos mirado como una verdad demostrada, reconocida por todos los gobiernos, acreditada por el buen éxito y el escarmiento, y superior á las vanas teorías. El artículo del *Boletín de comercio* es una censura terrible del sistema adoptado por nuestro Gobierno y por los de las naciones mas ilustradas que con sus aranceles han puesto un dique al ímpetu de importaciones ruinosas, y han fomentado la prosperidad interior. Siempre nos será mas dulce tributar bendiciones que prodigar quejas; y con esta ventaja, defendiendo nuestra opinion, defenderemos tambien á nuestro Gobierno.

Dice el *Boletín* que la balanza del Comercio es el resultado de aquella falsa opinion que hace mirar el dinero como la verdadera riqueza. Ninguna conexion tiene este error con la opinion que defiende como un principio la balanza del comercio. Las importaciones por ejemplo valen cuatro, y las exportaciones seis; lo cual es lo mismo que decir que las necesidades de la nacion en la época que se toma por base han sido por valor de cuatro, y sus sobrantes por valor de seis. El rico es el que tiene menos necesidades y mas sobrantes, y por lo mismo el que mas tiene para extraer es mas rico. Lo que estrae de más no lo regala, sino que recibe su precio en dinero. En este sentido gana todo su valor: pues aunque tambien valdrían los artículos no estraidos, como que de nada servirían por no poder consumirlos, serian una riqueza inútil é improductiva. Al contrario, recibiendo su importe en dinero, todos los años se acumulan este capital, que no se consume como otros géneros que forman el objeto del comercio, sino que

devenga réditos, se reproduce incessantemente con la circulacion, y se emplea en la mejora de los capitales existentes.

Si el valor de lo esportado es igual á lo importado, entonces las necesidades se habrán equilibrado con los sobrantes, y la nacion será á semejanza del propietario que ha gastado toda la renta de aquel año, y al fin de él es tan rico como en su principio. Pero si este mismo propietario compra por mas valor de lo que coge y vende, y sigue así por algunos años, á la vuelta de cierto tiempo habrá consumido sus ahorros y tendrá que vender parte de su hacienda.

Pero dice el *Boletín* que seremos mas ricos cuanto mas hayamos comprado, puesto que la introduccion de los valores extranjeros nos ha permitido satisfacer mayor número de necesidades, ó nos ha proporcionado placeres que no conocíamos; nueva especie de riqueza por cierto, pues se funda en las necesidades y en los placeres. Los ricos tienen mas necesidades y disfrutan de mas placeres; luego los que tienen mas necesidades y disfrutan de mas placeres serán mas ricos; luego el modo de ser rico es multiplicar las necesidades y darse á los placeres. Este es en último análisis el argumento del *Boletín*.

Los dispendios dirigidos á consumir son señal, aunque equivoca, de riqueza; pero nunca podrán ser causa de ella, y si no se proporcionan con las rentas serán su destruccion.

Un sombrerero, un maquinista, un hilandero, un literato, continua el *Boletín*, pagan sus vestidos con el producto de sus sombreros, máquinas, hilados y composiciones literarias; y no por la compra de un vestido se arruinan. Esto es una verdad, si el vestido que compran no vale tanto como las producciones de su industria que venden; pero si el valor de aquel excede al de estas, se hallará en el mismo caso que una nacion que importa por mas valor de lo que esporta, es decir, tendrá que acudir á sus capitales y menguarlos, en lugar de atenerse al producto de sus rentas, beneficios ó salario.

Una nacion que no tenga en su seno en abundancia minas de oro y plata, ó no reciba estos metales de sus colonias, no debe considerarlos como productos destinados á esportarse, sino como un capital reproductivo, lo mismo que el campo para el labrador, quien no puede desprenderse de él sin comprometer su suerte futura. Si este dinero se cambia con objetos igualmente reproductivos, el trueque podrá ser al cabo ventajoso; pero si con él se adquieren objetos de inmediato consumo que dentro de cierto tiempo desaparezcán, la nacion compradora se halla sin el dinero y sin lo comprado, y la nacion vendedora gira y hace producir el precio de la venta. Por lo mismo para bien valuar los efectos sucesivos de la balanza es menester que entre en el cálculo no solo el valor, sino tambien la clase de mercaderías cambiadas; y por esta razon los gobiernos, lejos de impedir ciertas importaciones que luego se reproducen, las facilitan y fomentan; y entre ellas se debe contar el dinero por sus ventajosas propiedades. Así el que estrae el dinero para proporcionarse primeras materias, ó subsistencias que realmente falten á la nacion para ponerla en estado de producir, hace un bien; y el que le saca para traer objetos que ya se cultivan ó se fabrican en ella en cantidad suficiente para su consumo, impide la salida de los frutos y artefactos del pais y arruina al labrador y al fabricante.

Propone el *Boletín* un ejemplo, haciendo decir á un comerciante de Málaga á su corresponsal de Estocolmo: *Ahi van seis mil botellas de vino generoso, y en cambio de ellas remítame V. mil quintales de hierro*. Si este hierro (continúa) puesto en Málaga vale veinte mil reales mas que el vino remitido es evidente que la España ha ganado veinte mil reales, y tan solo en este sentido la balanza de comercio le ha sido favorable. Adviértase en primer lugar que de los géneros en que el *Boletín* hace recaer el trueque, el que recibe España es una primera materia, que en su elaboracion aumenta de valor, y el que recibe Suecia es un género que se consume en los festines sin ulterior reproduccion; y ya en esto segun nuestro modo de discurrir hay una ventaja independiente de los valores por los cuales se calcula la balanza. Adviértase tambien que, segun la hipótesis del *Boletín*, la operacion se hace por cuenta del comerciante de Málaga, y por lo mismo supone que el beneficio de veinte mil reales quedaba en España, como quedaria efectivamente; pero no por esto la nacion ganaria, pues no haria mas que pasar de las manos de los consumidores del hierro á las del comerciante importador, es decir, que la balanza quedaria en equilibrio. Pero supongamos nosotros á nuestro turno que la operacion se hizo por cuenta del comerciante de Estocolmo (y por desgracia mas comun es que las expediciones de nuestro comercio se hagan por cuenta extranjera): entonces los veinte mil reales de beneficio, lejos de quedar en España saldrían para Estocolmo: es decir, que por mil quintales de hierro iguales en valor al vino, no solo hubieramos tenido que dar las seis mil botellas, sino veinte mil reales encima. Esta es una de las circunstancias que aumentan la dificultad de calcular la balanza del comercio; pues es muy duro el averiguar á dónde van á parar los beneficios, ignorándose la propiedad de los cargamentos. De aqui se infiere el estudio con que el *Boletín* ha tratado de presentar este ejemplo por la parte mas favorable, y ya no faltaba mas que suponer que la expedicion y el retorno se hizo en bandera española, para añadir el flete en el plaitillo de su balanza de nueva invencion. Y ¿qué diríamos si con la importacion de los mil quintales de hierro de Suecia impedía el comerciante de Málaga que los fabricantes de Vizcaya ó los animosos empresarios de la ferrería de Marbella,

que tanto encomió no hace mucho el mismo *Boletín*, vendiesen otros tantos, ó si siendo tanta la abundancia del hierro de Suecia que bastase para nuestro consumo, y pudiéndolo dar mas barato, destruyese enteramente aquel grandioso establecimiento inutilizando los cuantiosos caudales en él invertidos?

Los políticos, los rentistas, y todos los que aparentan zelo por la felicidad de su patria solo suspiran por la fantástica balanza; y mientras que el ministerio inglés, mas ilustrado, derriba de todas partes las barreras que fatigan al comercio, entre nosotros el miedo ó la ignorancia las levanta. Así se espresa el *Boletín de comercio*. Nosotros ni presumimos de políticos, ni somos rentistas, ni nuestro zelo es aparente, doliéndonos de que un periódico tan circunspecto se arroje á denostar como una hipocresía una opinion de que confiesa hay tantos partidarios. Si se queja de las demasias de los administradores de la Aduana de Maguncia contra los contrabandistas, y de los movimientos de un pueblo industrioso contra los que vienen á quitarle el pan; si levanta el grito contra los Holandeses porque en completa paz han asesinado á la guarnicion y á los labradores de Amboina para desembarazarse de una concurrencia importuna en la venta de la pimienta y el clavillo; ¿por donde saca de estos hechos que la balanza del comercio haya causado mil desastres á la humanidad, y no infiere el odio universal de todos los pueblos, siempre propensos á escudarse por mas industriosos que sean, contra este robo inicuo que se llama contrabando, odio justo en sí como que emana inmediatamente de la suprema ley de la propia conservacion? Para recomendar la perniciosa influencia de la balanza de comercio, no faltaba mas que apadrinar al contrabando, y presentarlo como mártir de la justicia y de la ilustracion general.

Calla el *Boletín* que el pueblo inglés se alborota tambien cuando ve en manos de un extranjero un paraguas francés, y este otro hecho hubiera podido alegar para hacer mas copioso cuadro de costumbres bárbaras que presenta. Pero allí ya es otra cosa. *El ministerio de aquella nacion ya derriba las barreras del miedo y de la ignorancia*. ¿Donde están estos actos de libertad absoluta de comercio, que pretende significar el *Boletín*? ¿Donde está esta conviccion con que supone proclamadas sus doctrinas por un gobierno cuyo voto es tan respetable en materias económicas? Cite los actos del Parlamento en que se profese su opinion: y entretanto permítanos que neguemos unos hechos cuya sola idea propuesta como amenaza, bastaria para derribar al ministerio mas popular y confundirle con la pública execucion. Inglaterra podría dar algun mayor ensanche á ciertos ramos de su comercio pasivo, cuando sus fuerzas productivas la colocan en una posicion mas ventajosa con respecto á los rivales de su industria. Pero España cuya decaída agricultura y naciente industria quedarían sofocadas en un momento por la extraña concurrencia, ¿como podría empeñarse sin decretar su propia muerte en un sistema á que nadie con mayores medios se ha atrevido?... La pluma se nos cae de las manos; volveremos á cogerla con mas calma, cuando nos hayamos recobrado de la sorpresa.

Embarcaciones de este Puerto.

BARCELONA.

Día 29 de julio han entrado.

Mercantes españoles. De Lisboa y Lazareto de Mahon, en donde ha hecho la cuarentena, en 75 dias, el quechemarin los dos Amigos, de 25 toneladas, capitán don Antonio de Soto, con algodón á varios. De Marsella en 4 dias, el bergantín Florentino, de 180 toneladas, capitán don Ramon Tomas, con duelas, velas de esperma y otros efectos á D. Miguel Roig y Rom.

Despachadas.

Jabeque español Virgen de los Angeles, patron Andrés Frau, para Mallorca, con lastre y efectos. Laud id. Sacra Familia, patron Andrés Monar, para id. con lastre. Id. id. Desemparados, patron Francisco Miñana, para Valencia, con azúcar y otros efectos. Además, 7 buques para la costa de esta Provincia, con trigo, algarrobas, efectos y lastre.

Alcance.

Termómetro Politico-Mercantil.

Por las noticias que acabamos de recibir se ve que Europa continúa en el mismo estado que en el correo anterior. Sin embargo de que la cámara de los Lores desistía de formar oposicion, parece que vuelve á la carga aunque no es fácil juzgar todavía si su empeño será absoluto y formal. A lo menos no lo indica el *Termómetro mercantil* y hasta recibir otros datos es preciso atenernos á lo que marca el fiel de una balanza á la que dan los intereses humanos el peso de cierta infalibilidad. Los acontecimientos del Mediodia ocupan en gran parte la atencion europea: la cuestion belga, la paz de Oriente, la consolidacion de las nuevas dinastías y el rápido movimiento de los capitales han suspendido por un instante el curso de su marcha respectiva, cual si aguardasen en efecto la resolucion de esta contienda.

Los Sres. Rothschild hermanos acaban de pasar una nota á la redaccion del *Diario del comercio* de Paris para desmentir todo lo publicado en los periódicos de Madrid relativo á la supuesta especulacion de dicha casa de comercio, á la cual se atribuye en gran parte la subida repentina de los fondos públicos. Dicen en aquella nota que no han enviado á Madrid ni socio, ni pariente, ni empleado de ninguna de sus casas; y que no han tomado la menor parte en dichas operaciones.